



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## **Universitätsbibliothek Paderborn**

### **Carcel De Amor**

**San Pedro, Diego Fernández de**

**Venetia, 1553**

Dize El Thema. In Patiencia Vestra Svbstinete Dolores Vestros.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-12082**

## DIZE EL THEMA.

IN PATIENCIA VESTRA SVBSTITI-  
NETE DOLORES VESTROS.



ASTIMADOS Señores, y desagrada-  
decidas Señoras. Las palabras que to-  
mè por fundamento de mi intencion,  
son escriptas en el libro de la muerte  
alos siete capitulos de mi desseo. Da  
testimonio dellas el euangelista afficion. Y traydas del  
Latin a nuestra lengua Castellana, quierẽ dezir. En ues-  
tra paciencia sostened uuestros dolores: y para conclu-  
sion del thema, sera el sermon partido en tres partes.  
La primera parte sera una ordenança para mostrar co-  
mo las amigas se deuen seguir. La segunda sera un con-  
suelo en que se esfuerçen los coraçones tristes. La terce-  
ra un consejo para que las Señoras que son seruidas, re-  
medien alos que las siruen. E para declaracion dela pri-  
mera parte, digo que todo edificio para que dure, conuiene  
ser fundado sobre cimiento firme, si quiere el edifica-  
dor tener su obra segura. Pues luego conuiene que lo  
que edificare el desseo en el coraçon captiuo sea sobre ci-  
miento del secreto, si quisiere su sabor sostener y acabar  
sin peligro de uerguença. Donde por esta comparacion  
parece que todo amador deve antes perder la uida que  
escurecer la fama de la que siruiere: hauiendo por me-  
jor recibir la muerte callando su pena, que mereçerla,  
trayendo su cuydado à publicacion. Pues para remedio  
deste tan gran peligro en que los amadores tantas uezes

tropiegan, deue traer en las palabras medida, y en el meneo honestidad, y en los actos cordura, y en los ojos auiso, y en las muestras sufrimiento, y en los deseos templança, y en las pláticas disimulacion, y en los mouimientos mã sedumbre. E lo que mas deue proueer, es que no lleue la persona tras el deseo, porque no yerre con priessa, lo que puede acertar con espacio, que le hara passar muchas uexes por donde no cumple, buscar mensageros que no le cõuienen, y embiar cartas que le dañan, y bordar inuenciones que lo publiquen; y porque competencia suele sacar el seso de sus recogimientos honestos, poniendo en el coraçon sospechas y en el mal desesperacion y en las consideraciones discordia, y en el sentimiento rauia. Deue el que ama templarse, y sufrirse, porque en tales casos qui en buscare su remedio halla su perdicion. E quando al que compete le pareciere que su competidor lleuò mas fauor de su amiga que no el, entonces deue mas recogerse. E aquel mudar dela color, y aquel encarniçar delos ojos, y aquel tẽblar dela boz, y aquel atenazar delos diẽtes, y aquella sequedad dela boca que traen los disfauores, deue lo cerrar en el iuyzio cerrando la puerta con el al daga del sufrimiento, hasta que gaste la razon los accidentes dela yra, que las armas con que se podria uengar cortarian la fama dela amiga, cosa que mas que la muerte se deue temer. Bien se yo señoras que lo que tracto en mi sermon con palabras haueys sentido uosotras con obras. De manera, que son mis razones molde de uuestro sentimiento, empero porque muchas uexes la passion riega los ojos del entendimiento es biẽ en recordaros la haz y el enues destas ocasiones, sean los passos del que ama

espaciosos y las passadas, por do està su amiga tardias, y tēga en publico la tristeza tēplada, porque esta es un rastro por do uan las sospechas a dar en la celada de los pēsamiētos: cosa de que todo enamorado se deue appercebir, porq̄ diuersas uezes las apparēcias del rostro son testigos de los secretos del coraçō, y no dubdo q̄ no peneyis mucho en hazer esto porque mas atormētaran los plazerer forcosos que las tristezas uolōtariosas: mas todo se deue sufrir en amor y reuerēcia de la fama del amiga: y guarda os señores de una erronea que en la ley enamorada tienē los galanes. Comēçando en la primera letra de los nōbres de la que siruen sus inuenciones ò cimeras ò bordaduras, porque semejante gentileza es un pregon con que se haze justicia de la infamia dellas: ued que cosa tan errada es, manifestar en la bordadura lo que aun en el pēsamiēto se deue guardar. y no menos señores os escusad de uestros de sus colores, porque aquello no es ontra cosa sino un espejo do se muestra que las seruis y porque los ojos suelen descubrir lo que guarda la uoluntad, sea uuestro mirar general por quitar de tino los sospechosos. Cōuiene à todo enamorado ser uirtuoso, en tal manera, que la bōdad rijā el esfuerço, y el esfuerço acompañe la frāqueza, y la frāqueza adorne la tēplança, y la tēplança afeyte la cōuersacion, y la cōuersaciō buena criāça por uia que las unas uirtudes delas otras se alūbren, que de semejātes passos se suele fazer el escalera, por do subē los tristes à aq̄lla bien auēturada esperança que todos desseamos. nunca uuestro iuyzio ressonda alas bozes de la pena, y quando ella se aquexa con dolor, rijā el seso la tēplança, atando el cuerpo con consejo: porque no se uaya tras el pensa

miento haziendo assomadas y menecs. No segun la ley del secreto lo establece, mas segun la priessa dela pena lo pide: y porque suelen recrescer se alos penados acaescimientos de tanta angustia que dessean hablarla, porque la possio comunicada duele menos, no soy yo de cõsejo que anadie se descubra, porq̄ quiẽ a otro su secreto descubre fazele señor de si. Pero porque no rebiẽte el que se uiere en tal estrechura apartese alugar solo, y sentado en medio de sus pensamiẽtos trate y participe con ellos sus males, porque aquellos sclos son cõpañia fiel. Y si un pensamiẽto le traxere desesperaciões, otro le traera esperãça. E si uno hallare torpe otro hallarà agudo, q̄ le procure su remedio. E si uno le dixere, que desespere segũ su desdãcha, otro le dira que espere segun su fe. E si uno le aconsejare que acorte cõ la muerte la uida y los males, otro le dira que no lo haga, porque con largo biuir todo se alcanza, otro le dira que tiene su amiga graue condicion cosa desamorada, otro le dira que tiene piedad natural segun muger, otro le consejarà que calle que muera y sufra, y otro que sirua y hable y siga: de manera, que el de si mismo se podra consolar y descõsolar. Direys uosotros señores, que toda uia querriades consolacion y consejo de amigo, porque los hõbres ocupados de cobdicia, o amor o desseo, no pueden determinar bien en sus cosas proprias, lo qual yo no reprueno. Pero assi como en los otros casos lo conozco, assi para esto lo niego porque en las otras negociaciones se turba la razon, y en los dolores deste mal se aguzza el seso. E si sobre todo esto la uentura os fuere contraria en nuestra paciencia sostened uuestros dolores.